

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.431
18 de agosto de 1987

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 431a. SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 18 de agosto de 1987, a las 10 horas

Presidente:

Sr. Pierre MOREL

(Francia)

GE.87-63187/8736S

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Declaro abierta la 431a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia continúa hoy su examen de los informes de los órganos subsidiarios ad hoc y del informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, en virtud del artículo 30 de su reglamento, todo miembro que lo desee podrá plantear cualquier cuestión relacionada con la labor de la Conferencia.

Quiero recordar que, inmediatamente después de la sesión plenaria, la Conferencia celebrará una reunión informal para iniciar el examen de los documentos CD/WP.287, que contiene la parte técnica del informe de la Conferencia al cuadragésimo primer período de sesiones de la Asamblea General sobre el Programa Comprensivo de Desarme, y CD/WP.288, relativo al informe de la Conferencia al cuadragésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General. Estos documentos estaban ya disponibles en los casilleros de las delegaciones, como muy tarde, el viernes último.

Tras la reunión informal y si, como espero, progresamos rápidamente respecto de las partes técnicas de los informes, el Comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas se reunirá en esta sala para concluir la preparación de su informe a la Conferencia.

En mi lista de oradores para hoy figuran los representantes de la República Democrática Alemana, Hungría y la India. Tiene la palabra el Excmo. Embajador Rose, representante de la República Democrática Alemana.

Sr. ROSE (República Democrática Alemana) [traducido del inglés]: Este año la Conferencia de Desarme ha progresado bastante en la redacción del texto de una convención de prohibición de las armas químicas. Tenemos una deuda especial de gratitud para con el Embajador Ekéus de Suecia y los tres coordinadores por sus esfuerzos infatigables.

La exposición hecha el 6 de agosto por el camarada Shevardnadze, Ministro soviético de Relaciones Exteriores, ha dado un nuevo impulso a nuestros trabajos. Mi delegación agradece los decididos esfuerzos de la URSS por resolver la cuestión de la inspección por denuncia sobre una base de igualdad, y considera que la invitación a visitar las instalaciones de armas químicas en la Unión Soviética es un paso valioso hacia la creación de la confianza necesaria para que se concluya la convención.

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

Por desgracia, el ritmo negociador ha ido perdiéndose a lo largo de la parte de verano del período de sesiones. Nos preguntamos si será una coincidencia que en este mismo momento estén entrando en una fase crucial los preparativos para la producción de armas químicas binarias. Las tentativas, en vísperas de la concertación de la convención, de aumentar la importancia de las armas químicas en los planes militar y de seguridad no pueden por menos de perjudicar el clima negociador, y es imposible considerar que ayuden a encontrar soluciones a los problemas pendientes.

Todos gozaríamos de más seguridad si aspirásemos a poner fin al texto de la convención lo antes posible, para que el tratado entre en vigor pronto.

La estabilidad y la seguridad en el momento en que la convención pase a ser efectiva presuponen también que la prohibición de la producción, la adquisición y el empleo de armas químicas, así como de todas las demás obligaciones contraídas serán válidas, y que el cumplimiento de ellas quedará fiablemente verificado a partir del primer día. Si todos los arsenales de armas químicas quedaran sometidos a un "parón internacional" hasta que entre en vigor el acuerdo, dispondríamos de una medida adicional de seguridad muy útil. Ningún Estado parte podría realizar, en sus instalaciones de almacenamiento de armas químicas, ninguna actividad prohibida en virtud del tratado, dado que esas instalaciones estarían sometidas a un estricto control internacional. Ello paliaría los temores de todas las partes en la cuestión, comprendidas las preocupaciones de quienes no poseen armas químicas, como ocurre con mi país.

Permítaseme ahora mencionar algunos de los aspectos del trabajo que se ha de realizar durante el tiempo que transcurrirá entre los períodos de sesiones. Si se avanza en la cuestión de la jurisdicción y el control, ello ayudaría a establecer las responsabilidades de los Estados partes, los cuales habrán de asegurar, por ejemplo, que todas las personas bajo su jurisdicción y control se abstienen de realizar actividades prohibidas en virtud de la convención. Además, incumbiría a ellos la adopción de las medidas adecuadas para garantizar que todas sus personas naturales y jurídicas, aunque no se hallen en el territorio de sus países de origen, cumplen el acuerdo. Para responder a la pregunta de qué medidas serán las adecuadas habrá que basarse en los sistemas constitucionales y jurídicos de los diversos Estados partes. Una vez reconocido esto como principio, debería resultar posible hallar rápidamente una fórmula que todos puedan aceptar.

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

Las negociaciones sobre una prohibición de las armas químicas han avanzado este año hasta el punto en que la verificación ha pasado -esperemos que para siempre- del terreno de la polémica sin compromiso a la esfera de un trabajo serio y profesional en soluciones constructivas. Se han establecido disposiciones detalladas sobre verificación para los artículos IV, V y VI. Se ha convenido un texto en el que se establecen directrices sobre la inspección internacional, tras largas deliberaciones. Ahora lo más importante que queda por hacer es establecer las normas que rijan la inspección por denuncia y, al hacerlo, poner la piedra clave del edificio de la verificación. Estoy convencido de que todo el mundo apreciará la importancia fundamental de las medidas adoptadas por la Unión Soviética a este respecto, que el Embajador Nazarkin explicó el 11 de agosto. Esperamos que esto induzca a otras partes a dar más transparencia a sus posiciones. En tal caso nos acercaríamos considerablemente a un texto sobre el procedimiento de inspección por denuncia.

En nuestros esfuerzos por resolver la cuestión de la verificación in situ por denuncia de modo que se tengan en cuenta los intereses legítimos del Estado receptor al mismo tiempo que se excluye todo uso indebido, las funciones que han de desempeñar los inspectores están pasando a ocupar cada vez más el centro de nuestra atención. Tendrán el deber de hacer constar los hechos necesarios para aclarar los casos en que existan sospechas. Eso es exactamente lo que debe orientar su conducta. Tendrán que actuar conforme a las directrices que promulgue la secretaría técnica. En este contexto son muy útiles los estudios realizados por el Canadá y por Noruega acerca de las inspecciones en caso de presunto uso de armas químicas.

Cuandoquiera que los Estados solicitante y receptor estén sumidos en una controversia en torno a una medida posible que se haya sugerido, debe disponerse de procedimientos de utilidad ya demostrada para resolver la cuestión. Así se añadirían elementos objetivos al procedimiento y quedaría menos margen para la arbitrariedad.

Las funciones que corresponden al Consejo Ejecutivo en caso de una inspección por denuncia constituyen hoy día un importante tema de debate y de negociación. Los procedimientos por denuncia no sólo tienen especial interés para las partes inmediatamente implicadas, sino también para todos los demás firmantes de la futura convención. Por eso el Consejo Ejecutivo tendrá un papel crucial que desempeñar, especialmente cuando se trate de evaluar las

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

conclusiones del equipo de inspectores. El país solicitante extraerá sus propias conclusiones a partir de las de los inspectores. Sin embargo, la organización de los Estados partes no podrá reaccionar a las conclusiones, por ejemplo mediante la adopción de medidas contra una parte determinada en la convención que se determine ha violado sus obligaciones, más que si uno de sus órganos -es decir, el Consejo Ejecutivo- ha tenido una oportunidad de evaluar con independencia los resultados de la inspección. Mi delegación hace suya la opinión expresada en el documento británico CD/715 en el sentido de que el Consejo Ejecutivo debe hallarse en condiciones de tener en cuenta tanto el informe de la inspección como cualquier otro material disponible y las opiniones de las principales partes implicadas.

En esta fase avanzada del proceso de redacción, parecería una buena idea estudiar más atentamente las cuestiones relativas a la estructura de la organización que se va a crear. La amplia gama de tareas importantes que realizar requiere un marco de organización que esté a la altura de unas normas políticas y profesionales muy altas. Es imperativo que los órganos que se establezcan estén dotados de autoridad política a fin de asegurar que los Estados partes cumplen todas sus obligaciones. Además, habida cuenta de la multitud de detalles a los que se ha de hacer frente en la supervisión del funcionamiento del tratado y en la verificación del cumplimiento de éste, es necesario actuar con eficiencia. En nuestra búsqueda de la solución más apropiada está adquiriendo más peso la siguiente idea: el sistema de órganos que se establezca como consecuencia de la convención debe tener el carácter de una organización internacional con personalidad jurídica propia, comparable a la de otros organismos internacionales del sistema de las Naciones Unidas. Asimismo, no cabe duda de que la creación de una organización de ese tipo realizaría la condición internacional de sus funcionarios, comprendidos los inspectores internacionales.

Es preciso elaborar más las facultades y las funciones de los principales órganos de la organización que se establezca, conforme a las tareas concretas definidas en la convención. El mantenimiento de unos principios democráticos estrictos y el uso efectivo de los medios existentes conforme a un estilo de trabajo moderno y racional requieren que se establezcan con toda precisión las responsabilidades de los diversos órganos y sus interrelaciones. Al formular las disposiciones relativas al órgano supremo -la conferencia de representantes de todos los Estados partes en la convención- debemos

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

asegurarnos de que en ellas se establecen las políticas generales de la organización y se garantiza que el proceso de aplicación del tratado está bien supervisado y en constante estudio.

Después incumbiría al órgano ejecutivo el llevar la gestión cotidiana de la organización, representar al órgano supremo cuando no esté reunido y adoptar las decisiones necesarias para la labor de la secretaría técnica y otros órganos subsidiarios.

Los principios democráticos, el respeto de los intereses de seguridad de todas las partes en la futura convención, la ponderación política y un estilo eficiente de trabajo son las altas normas que este órgano habrá de cumplir. Ello es lo que debe determinar la composición y los procedimientos de adopción de decisiones del Consejo Ejecutivo, de modo que éste pueda desempeñar sus funciones esencialmente mediante decisiones logradas en un proceso de cooperación y para que quede excluida en gran medida la posibilidad de que sus trabajos caigan en un atolladero o entren en un callejón sin salida. Por todos esos motivos, el órgano debe estar integrado por un número relativamente limitado de miembros. Los diversos grupos políticos deben estar representados de forma equilibrada y debe prestarse la necesaria atención a una distribución geográfica equitativa de los puestos.

Mi delegación cree que ya es hora de que celebremos consultas más a fondo para resolver esas importantes cuestiones. No cabe duda de que todo avance en relación con los problemas que plantea el artículo VIII tendrá consecuencias favorables para nuestras actividades de negociación como un todo. Al elaborar la convención estamos creando un elemento del sistema de cooperación entre las naciones que garantizará a éstas su seguridad de manera más fiable que jamás hasta ahora, pues se habrá eliminado de los arsenales del mundo una clase peligrosa de armas de destrucción en masa: la clase de las armas químicas.

Al final del período de sesiones de 1987 volvemos a establecer balance y buscamos respuesta a la cuestión de cómo debe proceder la Conferencia en el futuro. Es necesario formular conclusiones para el próximo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como para el próximo período extraordinario de sesiones sobre desarme.

Las reuniones de la Conferencia durante este año se han caracterizado por una contradicción evidente. Por una parte ha mejorado el clima general. Por la otra, los resultados concretos logrados distan mucho de lo que la Conferencia debe lograr conforme a su mandato. Así cabe decir en especial de

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

los esfuerzos por poner freno a la carrera armamentista y lograr el desarme en la esfera nuclear. Si se me permite, desearía formular algunas observaciones a este respecto concreto.

En todo el mundo suscitan grandes esperanzas las negociaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos sobre la eliminación de dos categorías de armas nucleares de destrucción en masa. De hecho, esas negociaciones también han tenido un efecto positivo en el clima imperante en esta Conferencia. Al incluir las cabezas nucleares Pershing 1 A en el número de armas que destruir, puede y debe eliminarse el principal obstáculo a una conclusión temprana de las negociaciones, como de manera tan convincente adujo el 6 de agosto el Sr. Shevardnadze, Ministro soviético de Relaciones Exteriores. La opción doble cero abriría el camino a medidas radicales encaminadas a poner fin a la competición en materia de armas nucleares y llegar al desarme nuclear. Para que la Conferencia desempeñe un papel más activo haría falta lo siguiente:

En primer lugar, es necesario un consenso en virtud del cual se considere que el poner freno a la carrera de armamentos nucleares y el logro del desarme nuclear son tareas prioritarias prácticas de la política internacional en la vía hacia la paz y la salvaguardia de la existencia del hombre. Toda medida basada en ese consenso excluiría invocar a la llamada doctrina de la disuasión nuclear.

En segundo lugar, todos los interesados deben reconocer que las negociaciones bilaterales y las multilaterales deben interactuar entre sí de manera significativa. Claro que nadie disputa la especial responsabilidad que incumbe a los principales Estados nucleares. Sin embargo, es impermisible recurrir a eso para impedir a la Conferencia que inicie una labor práctica. Evidentemente, la cuestión de la que hablamos afecta a los intereses vitales de todos los pueblos y es preciso que se resuelva con la participación de todos los países.

En tercer lugar, debe terminar la fútil disputa en torno a cuestiones de procedimiento, que dura desde hace tantos años. Pese a unas filosofías diametralmente opuestas, hay que buscar una avenencia. La transacción es posible. En todo lo que hacemos debemos guiarnos por el mandato de la Conferencia, que todos nosotros hemos aprobado.

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

Lo que nos parece especialmente desalentador es que una vez más no hayamos podido establecer un comité sobre el tema 1 de nuestra agenda, es decir, sobre la prohibición de los ensayos de armas nucleares. Existe abundantísimo material que espera ser debatido en forma seria y detallada. Baste mencionar a este respecto las "disposiciones básicas" que las delegaciones socialistas presentaron a la Conferencia en el documento CD/756. Pero no pasa nada. No es posible dejar de lado la posición de los Estados Unidos y su oposición bien disimulada a un mandato de negociación, así como el efecto que todo ello tiene en este foro. Pero siempre merecerá la pena tratar de buscar un acuerdo sobre cuestiones determinadas y avanzar todo lo posible en los preparativos de un tratado. No somos fatalistas a este respecto. Por el contrario, estamos convencidos de que la voluntad política de concertar un acuerdo acabará por prevalecer.

Las delegaciones del grupo de países socialistas han hecho mucho por lograr un acuerdo sobre un mandato. También están dispuestas a apoyar la propuesta oficial presentada por el Grupo de los 21 en el documento CD/772, que muy bien podría servir de transacción. Mi delegación agradece mucho los considerables esfuerzos realizados por los presidentes de nuestra Conferencia que, algunos de los cuales han presentado documentos informales o personales a fin de lograr un entendimiento. Lo decimos en particular respecto del Embajador Vejvoda, que presidió nuestras sesiones durante el mes de abril.

Espero efectivamente que, cuando la Conferencia de Desarme inaugure su período de sesiones de 1988, por fin sea posible iniciar trabajos prácticos sobre una amplia gama de problemas. Por ese motivo, mi delegación acoge complacida la propuesta del Ministro Shevardnadze de que se asigne a un grupo especial de científicos la tarea de elaborar recomendaciones sobre la estructura y las funciones de un sistema que verifique todo acuerdo sobre la no realización de ensayos de armas nucleares.

Permítaseme decir unas palabras de despedida a dos colegas nuestros que nos dejarán al final de este período de sesiones. Mi gran agradecimiento al Embajador Turbanski por cuatro años de colaboración excelente y amistosa. Sus conocimientos y su labor abnegada en pro del logro de avances en la Conferencia, que fueron en especial manifiestos cuando presidió el Comité sobre las armas químicas, son verdaderamente ejemplares. Le deseo todo género de éxitos en sus futuras actividades.

(Sr. Rose, Rep. Dem. Alemana)

Para mi gran pesar, la Conferencia también va a perder al Embajador Beesley, que ha representado a su país en este foro con una sobresaliente capacidad diplomática. Desearía expresarle mi sincera gratitud por las relaciones de estrecha cooperación que hemos tenido. Le deseo la mejor suerte para el futuro.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de la República Democrática Alemana su declaración. Tiene la palabra el Excmo. Embajador Meiszter, representante de Hungría, que hablará en su calidad de Presidente del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas para presentar el informe del Comité que figura en el documento CD/779, y se encuentra en las mesas.

Sr. MEISZTER (Hungría) [traducido del inglés]: Señor Presidente, si bien he pedido hoy la palabra para presentar el informe del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas, deseo aprovechar la oportunidad antes de ocuparme de mi objetivo principal para decir unas palabras en mi calidad de representante nacional. Deseo felicitarle como jefe de la delegación de Hungría por haber asumido la Presidencia para el mes de agosto. En la Conferencia de Desarme es éste el mes en que tradicionalmente concluimos todos los asuntos iniciados durante el período de sesiones, en el que hacemos los últimos esfuerzos para lograr lo que la Conferencia no hubiera conseguido durante el mes anterior y, por supuesto, en el que redactamos los informes. Estamos plenamente conscientes de que no se trata de un ejercicio simple y, sin embargo, confío en que su habilidad diplomática y sus capacidades personales serán una ayuda muy valiosa para que la Conferencia de Desarme pueda desempeñar con éxito esa tarea. Permítame expresarle mi reconocimiento por la contribución que ha hecho a nuestra labor durante la primera parte del mes y desearle nuevos éxitos en el desempeño de sus importantes funciones. Hablando aún a título personal, deseo dar una cordial bienvenida a nuestro nuevo colega el Embajador Marcos Castrioto de Azambuja, del Brasil, y asegurarle que estoy plenamente dispuesto a cooperar con él.

He pedido hoy la palabra para presentar el informe sobre la labor realizada por este Comité durante el período de sesiones de 1987. El informe del Comité ad hoc ha sido distribuido entre las delegaciones con la signatura CD/779.

(Sr. Meiszter, Hungría)

Para comenzar, permítame referirme a la decisión adoptada por la Conferencia de Desarme en su 387a. sesión plenaria, celebrada el 10 de febrero, de restablecer el Comité ad hoc sobre las armas radiológicas para todo el período de sesiones de 1987, con miras a llegar a un acuerdo sobre una convención que prohíba el desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de las armas radiológicas, y de que el Comité informara a la Conferencia de Desarme sobre la marcha de sus trabajos antes de que finalizara el período de sesiones de 1987.

En cumplimiento de la tarea que le había sido encomendada, el Comité tuvo debidamente en cuenta la recomendación contenida en el informe del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas de 1986 de que el Comité examinara la mejor manera de continuar sus trabajos. Durante el intercambio de opiniones celebrado a este respecto, las delegaciones afirmaron que estaban dispuestas a que el Comité continuara su tarea de manera más vigorosa y obtuviera resultados tangibles y que deseaban que así se hiciera. Se reconoció que las dos cuestiones que tenía ante sí el Comité, es decir, la prohibición de las armas radiológicas en el sentido tradicional y la prohibición de efectuar ataques contra las instalaciones nucleares eran importantes y exigían una pronta solución. Las delegaciones subrayaron su interés en que se hicieran adelantos importantes y propusieron ideas para su aplicación o dijeron que estaban dispuestas a adaptarse a un nuevo método de trabajo que pudiera acercarnos a los resultados deseados.

Tras ese intercambio de opiniones, y basándose en él, el Comité ad hoc decidió establecer dos grupos de contacto, a saber, el Grupo de Contacto A, encargado de examinar la cuestión de la prohibición de las armas radiológicas en el sentido tradicional, y el Grupo de Contacto B, encargado de examinar la cuestión de la prohibición de efectuar ataques contra las instalaciones nucleares. Se decidió además que cada grupo de contacto estaría presidido por un coordinador, que los dos grupos de contacto se reunirían simultáneamente y que el Comité examinaría periódicamente la marcha de los trabajos de ambos grupos y los resultados conseguidos.

El nuevo procedimiento no podía eliminar y no ha eliminado las diferencias sustantivas que subsisten respecto de los dos temas que se están examinando. Sin embargo, creo que hemos dado un paso en la dirección acertada. La labor sustantiva contribuyó a aclarar y a que comprendamos mejor

(Sr. Meiszter, Hungría)

las distintas posiciones y enfoques en relación con estos dos importantes temas. El ver las diferencias actuales sobre cuestiones sustantivas de manera más clara quizás facilite el avance de la labor futura cuando el Comité reanude sus trabajos el año próximo, en caso de que la Conferencia de Desarme apruebe la recomendación que se le hace en la sección apropiada del informe.

A mi juicio, la aclaración y la mejor comprensión de las distintas posiciones y enfoques son un factor positivo en el sentido de que las delegaciones que participan en los trabajos del Comité tendrán una orientación relativamente más exacta y estructurada en cuanto a la formación y quizás la modificación futuras de sus posiciones respectivas sobre cuestiones sustantivas. Es muy posible que esa orientación sea útil cuando las delegaciones preparen la labor para el año próximo en el tiempo que queda entre los dos períodos de sesiones.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi reconocimiento a los Coordinadores de los dos grupos de contacto, Sr. Sadaaki Numata, del Japón, y Sr. Hadi Wayarabi, de Indonesia, que han asumido la parte más pesada de la labor. Sin duda alguna merecen el reconocimiento de todos nosotros por la intensiva labor que han realizado con un espíritu innovador que tanto necesitaba el Comité. También les agradezco el espíritu de cooperación y amistad que me brindaron y que tanto aprecié durante nuestra labor conjunta.

El resultado de la labor sustantiva efectuada por ambos grupos de contacto está expuesto en sus informes respectivos que figuran como anexos al informe del Comité ad hoc. Estos informes se presentan como anexos al informe del Comité ad hoc en el entendimiento de que no son obligatorios para ninguna delegación y que no prejuzgan las posiciones de las delegaciones acerca de las cuestiones que están examinándose. Sin embargo, a mi juicio, son muy valiosos para la futura labor y espero que hayan creado y sigan creando el impulso necesario para adelantar en el examen de las dos cuestiones.

Para terminar mi breve presentación del informe del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas sobre la labor realizada en el período de sesiones de 1987 quiero expresar mi gratitud a la Conferencia de Desarme por haberme honrado confiándome la responsable labor de Presidente. Quiero expresar también mi agradecimiento y aprecio a todas las delegaciones por el espíritu de cooperación de que han dado muestras durante todo el período de sesiones ayudándome así a desempeñar mis funciones.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas la presentación de su informe. Quiero comunicar a la Conferencia que voy a presentarle el informe del Comité ad hoc sobre las armas radiológicas para su aprobación en la sesión plenaria que se celebrará el martes 25 de agosto. Agradezco también al representante de Hungría las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el Excmo. Embajador Teja, representante de la India.

Sr. TEJA (India) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame aprovechar esta oportunidad para felicitarle en nombre de mi delegación por haber asumido la Presidencia de la Conferencia para el mes de agosto. Nos complace que presida nuestros debates el distinguido representante de Francia, país con el que la India disfruta de estrechas relaciones bilaterales de amistad y cooperación. Ha demostrado ser usted un hábil diplomático y negociador eficaz con quien he disfrutado de excelentes relaciones personales de trabajo en la Conferencia de Desarme y en otros lugares. Deseo asegurarle la plena cooperación de mi delegación en el cumplimiento de sus grandes responsabilidades durante este mes tan crucial. También deseo aprovechar esta oportunidad para expresar mi reconocimiento por la forma en que su predecesor, el Embajador Terrefe de Etiopía, presidió la Conferencia durante el mes de julio. Quiero asimismo dar una cordial bienvenida a nuestros nuevos colegas, el Embajador Nihal Rodrigo, de Sri Lanka y el Embajador Marcos Castrioto de Azambuja, de Brasil, con quienes deseo trabajar en estrecha colaboración. Echaremos de menos la presencia del Embajador Alfarargi de Egipto que dirigió recientemente los trabajos de esta Conferencia con su capacidad y competencia habituales. Le deseo todo éxito en su nuevo e importante nombramiento. También echaremos de menos al Embajador Turbanski de Polonia y al Embajador Beesley del Canadá, que han hecho ambas contribuciones distinguidas y señaladas a nuestra labor. Deseo unirme a mis colegas para desearles todo éxito en sus nuevos puestos.

El mes de agosto tiene un significado especial para la Conferencia de Desarme. En este mes crucial entramos en una fase más intensa de nuestras actividades, la redacción del informe anual a la Asamblea General, tarea que exige introspección dado que este será el último informe anual antes de que se celebre el tercer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme previsto para el año próximo.

(Sr. Teja, India)

Así pues, es lógico que comience mi declaración de hoy refiriéndome a nuestra labor relacionada con el Programa Comprensivo de Desarme, una empresa casi tan antigua como nuestra Conferencia. Los resultados han sido más bien escasos, si bien no por falta de esfuerzos. Desde 1981, el Comité Ad hoc ha funcionado bajo la capaz Presidencia del Embajador García Robles de México. El primer plazo que teníamos fijado para el Programa Comprensivo de Desarme era el segundo período extraordinario de sesiones dedicado al desarme celebrado en 1982 y, actualmente, nos acercamos a otra fecha límite impuesta a la Conferencia por la decisión 41/421 de la Asamblea General. Es bastante lamentable que en este período intermedio de cinco años no sólo no hayamos logrado resolver las cuestiones pendientes sino que, además, en algunos casos hemos logrado aumentar el número de corchetes por el simple expediente de poner en tela de juicio textos convenidos previamente. También se están poniendo en tela de juicio las cuestiones clave de los principios, prioridades y objetivos del Programa Comprensivo de Desarme y lo que preocupa grandemente a mi delegación es el hecho de que algunas de las fórmulas clave del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme estén siendo rechazadas. Está claro que no podremos obtener un consenso sobre el Programa Comprensivo de Desarme desmantelando el consenso logrado en el primer período extraordinario de sesiones acerca del Documento Final. El Programa Comprensivo de Desarme debe inspirarse en el Documento Final, de conformidad con las prioridades establecidas, y debe ser aplicado en fases progresivas que puedan llevarnos a la meta universalmente reconocida del desarme general y completo.

Mi delegación atribuye la mayor prioridad a las tres primeras cuestiones nucleares de nuestra agenda. Con toda franqueza, los resultados que hemos obtenido este año respecto de esas cuestiones han sido muy poco satisfactorios. Por cuarto año consecutivo hemos sido incapaces de establecer un comité ad hoc sobre el tema 1 de la agenda al que mi delegación atribuye importancia especial. Un número de delegaciones expresó su optimismo al comienzo de nuestro período de sesiones por los cambios que habían observado en la forma en que algunos países habían votado el año anterior en la Asamblea General. Es lamentable que esta aparente flexibilidad no se reflejara en los debates de la Conferencia de Desarme. La única propuesta concreta presentada este año, en el documento CD/772, fue patrocinada por ocho

(Sr. Teja, India)

países del Grupo de los 21 y ha sido rechazada por un grupo de países que alegaron que no contenía nada nuevo. Al mismo tiempo, este mismo grupo de países reafirmó su compromiso con su propio proyecto de mandato que ya tiene cuatro años. Mi delegación considera bastante difícil interpretar esta actitud como una señal de flexibilidad o como intenciones serias de negociar.

La situación es muy parecida respecto de la cuestión de la prevención de la guerra nuclear. La Conferencia de Desarme ha seguido ignorando las repetidas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobadas por mayorías abrumadoras año tras año en las que se pide que se inicie la labor sustantiva sobre este tema. Una vez más, la flexibilidad del Grupo de los 21 se reflejó en el mandato de no negociación contenido en el documento CD/515/Rev.3 que no ha conseguido una respuesta adecuada pese a las afirmaciones en sentido contrario.

Agradecemos los esfuerzos realizados por el Embajador Vejvoda de Checoslovaquia y el Embajador Alfarargi de Egipto durante sus respectivos mandatos en la Presidencia que nos permitieron celebrar un debate estructurado sobre el tema de la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear. Fue un comienzo modesto y esperamos que el enfoque positivo de las delegaciones nos permita abordar este tema en un comité ad hoc en 1988. A juicio de mi delegación, tal como demuestra el informe de la Conferencia de Desarme, ya se ha realizado una labor preliminar suficiente en relación con este tema.

Quiero referirme ahora al tema 5 de nuestra agenda titulado "Prevención de la carrera de armamentos nucleares en el espacio ultraterrestre" que ha venido siendo examinado en el Comité ad hoc durante tres años consecutivos. Pese a los esfuerzos de muchas delegaciones para acercarnos a logros concretos, los trabajos del Comité ad hoc nos dejan este año con un sentimiento de déjà vu. Quizá ello nos indique que se trata de un mandato aparentemente agotado y totalmente inadecuado. Lo que necesitamos es un mandato más concreto y con una finalidad más clara que nos permita estructurar la labor sobre las numerosas propuestas que tiene ante sí la Conferencia.

El tema de la prohibición de las armas ASAT es una propuesta acerca de la cual podemos ver una convergencia considerable de opiniones y ya es tiempo de convertir esa convergencia en una acción concertada. Dado que las armas ASAT son las actuales armas espaciales, comenzar la labor sobre la prohibición de

(Sr. Teja, India)

las armas ASAT sería una señal de pragmatismo que, asimismo, abriría el camino para la prohibición de otras armas espaciales, inclusive las que se basen en nuevas tecnologías. A nuestro juicio, el ambiente político también es muy oportuno por cuanto que las dos principales Potencias espaciales están aplicando actualmente una moratoria a los ensayos y al despliegue de dichas armas.

Se han presentado diversas propuestas sustantivas. Cabe mencionar el documento CD/777 presentado por la República Democrática Alemana y Mongolia, que contiene las disposiciones principales para un texto de tratado. Reforzar el Convenio sobre el registro, hacer declaraciones de no despliegue de armas en el espacio, y enmendar el artículo 4 del Tratado sobre el espacio ultraterrestre, son posibilidades que merecen ser examinadas seriamente. Esa labor también plantearía cuestiones técnicas acerca de las cuales la Conferencia de Desarme podría conseguir las aportaciones de tecnólogos espaciales. Comenzando con la prohibición de las armas ASAT, esas aportaciones de un grupo de expertos ayudarían a desarrollar un concepto compartido de otros elementos pertinentes para nuestra labor. Como indiqué en mi declaración del 21 de julio de 1987, la primera de esas actividades podría ser el desarrollo de criterios de acuerdo con el Convenio sobre el registro de 1975, a fin de examinar la posibilidad de establecer una distinción entre satélites militares y no militares. Sin duda alguna, las cuestiones de la verificación y las definiciones de armas ASAT requerirán un volumen considerable de trabajo lo que no nos debe impedir que demos un mandato adecuado al Comité ad hoc dentro del cual puedan efectuarse todas esas actividades.

Deseo referirme ahora al tema de las armas químicas. No sería exagerado decir que bajo la capaz Presidencia del Embajador Ekéus de Suecia hemos hecho progresos notables y estamos a punto de obtener la Convención. Aún quedan algunas cuestiones difíciles tales como la destrucción de las armas químicas y sus instalaciones de producción, la inspección por denuncia y las responsabilidades jurídicas de los Estados partes en materia de jurisdicción, pero, también parece que estamos próximos a un acuerdo en estos casos. Sin embargo, llegados a esta fase desearía señalar que el objetivo fundamental de la Convención sobre las armas químicas es la destrucción de las armas químicas y sus instalaciones de producción. Otro objetivo conexo es lograr que jamás

(Sr. Teja, India)

vuelvan a producirse estas armas. Este tipo de vigilancia es totalmente único en la esfera del desarme y ninguno de los actuales regímenes de salvaguardias nos ofrecen un precedente válido. El Comité ad hoc tendrá que dar pruebas de creatividad y no inspirarse en precedentes inadecuados. En este sentido, permítanme añadir que también ha llegado el momento de que el Comité ad hoc centre su atención en los artículos 10 y 11 de la Convención. A la luz de las importantes conexiones entre el desarme y la seguridad, por una parte y entre el desarme y el desarrollo económico, por otra, la Convención sobre las armas químicas debería incluir necesariamente disposiciones relacionadas con el desarrollo libre de la industria química con fines pacíficos, que prestasen atención especial a las necesidades de los países en desarrollo. Esa atención especial podría lograrse de dos maneras. En primer lugar, asegurando que ninguna de las disposiciones fuera interpretada de manera que dificultara el desarrollo de la industria química con fines pacíficos y, en segundo lugar, de manera positiva, introduciendo disposiciones especiales con el fin de promover la cooperación internacional en pro del desarrollo de la industria química con fines pacíficos. Naturalmente, todas esas medidas llevarían también incluidos medios de verificación.

Estamos a punto de ver la luz a final del túnel. En vista del muy difundido optimismo valdría la pena examinar nuestro mandato, que no nos permite llegar a la redacción final de la Convención sobre las armas químicas. Esperamos que los acontecimientos positivos permitan a la Conferencia conferir al Comité ad hoc un mandato que elimine las restricciones para que la Conferencia pueda presentar a la comunidad mundial una convención completa sobre las armas químicas.

Antes de concluir, permítanme referirme brevemente a algunas cuestiones de procedimiento. Hemos tenido ante nosotros el documento CD/WP.286 elaborado sobre la base de las deliberaciones del Grupo de Siete países, siendo yo mismo representante privilegiado de uno de ellos. Espero que el hecho de que este documento no haya sido examinado abiertamente y la facilidad con que parece haber sido dejado de lado este año no sean un precedente para el futuro. El Embajador Fan, Presidente del Grupo, hizo un esfuerzo valioso para obtener un documento de consenso. Es un documento único que se refiere al funcionamiento mejor y más eficaz de la Conferencia de Desarme. Ninguna tentativa de presentarlo como dos documentos en la creencia de que la redacción de informes

(Sr. Teja, India)

debe ser prioritaria respecto de otras cuestiones logrará el objetivo deseado. Mi delegación no comparte la convicción de que la redacción de informes deba ser simplemente un ejercicio estético. El informe debe reflejar la situación actual dentro de nuestra Conferencia y, por consiguiente, sería razonable aceptar que la aplicación de medidas para mejorar el funcionamiento conducirá naturalmente a un sistema mejor de redacción de informes que consumirá menos tiempo.

Nos acercamos a un período en el que sería realista esperar una intensificación de los esfuerzos internacionales en pro del desarme. En el plano multilateral, participaremos dentro de poco en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo. El año próximo, el tercer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme dará un impulso político que acelerará el proceso de desarme y también reforzará la función de las negociaciones multilaterales. En otros foros, se han producido acontecimientos positivos tales como el acuerdo conseguido en la Conferencia de Estocolmo sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el desarme en Europa. Sin embargo, el acontecimiento más tranquilizador son las negociaciones bilaterales entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en las que parece estar surgiendo una convergencia de opiniones. La opción doble cero mundial que abarca las FNI de menor alcance y las FNI de mayor radio de acción en Europa y Asia abriría el camino, en caso de que fuera aceptado, para llegar al primer acuerdo auténtico de desarme y al primer desmantelamiento de un sistema operacional desde la segunda guerra mundial. En un sentido, todo ello demuestra la opinión tantas veces expuesta de que no es el aumento sino solamente la reducción de los arsenales nucleares lo que puede llevar a una seguridad mayor. Tal como declaró el primer ministro Rajiv Gandhi en la inauguración del Seminario internacional sobre paz mundial celebrado la semana pasada en Nueva Delhi:

"Esperamos que todo esto lleve ulteriormente a la eliminación completa de todos los misiles basados en el mar y en el aire y al desmantelamiento de todas las armas nucleares en Asia, el oceano Indico, el Pacífico y en todo el mundo."

Nuestra Conferencia funciona a base de consenso y es natural que de vez en cuando surjan diferencias de enfoque o de prioridad. Al mismo tiempo, también compartimos la meta común del desarme general y completo. Así pues,

(Sr. Teja, India)

lo que se precisa es reunir la voluntad política necesaria para llegar a un acuerdo sobre cuestiones que plantean controversias. Solamente así podremos tener esperanzas de hacer de la Conferencia de Desarme un órgano dedicado verdaderamente a las negociaciones multilaterales en la esfera del desarme, tal como todos convinimos hace un decenio.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de la India su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador Butler, representante de Australia.

Sr. BUTLER (Australia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, si bien he participado en otra ocasión este mes en un intercambio improvisado de opiniones en la Conferencia, no pude hacer lo que me complazco muchísimo en hacer ahora, es decir, presentarle las congratulaciones de mi delegación por haber asumido la Presidencia de esta Conferencia. Como usted sabe, las relaciones entre nuestros dos países son profundas y datan de hace muchísimo tiempo. Hemos admirado siempre la capacidad diplomática de Francia, que usted representa distinguidamente.

He pedido la palabra en esta ocasión para responder brevemente a las observaciones que acaba de hacer el distinguido embajador de la India respecto del documento CD/WP.286 que contiene algunos de los primeros resultados de las deliberaciones del grupo denominado Grupo de los Siete. Así como el distinguido Embajador de la India, tuve también el privilegio de contarme entre las siete personas que participaron en esa labor y me uno a él de inmediato para encomiar dicho documento de trabajo ante esta Conferencia y para expresar nuestra gratitud por la orientación dada al Grupo de los Siete por el Embajador Fan. Me uno a él también para deplorar el hecho de que parecería que en el presente período de sesiones de la Conferencia hubiésemos pasado por alto -con lo que el distinguido Embajador de la India ha denominado "facilidad" y, en mi opinión, además de "facilidad" con un poco de apresuramiento- algo precipitadamente las conclusiones expuestas en el documento de trabajo CD/WP.286. Creo que el representante de la India entendería que disintiera de su opinión de que el documento es un documento único. Desde luego es un documento único en el sentido de que es una hoja de papel, pero, a nuestro juicio, no es un documento único por cuanto que contiene las recomendaciones del Grupo de los Siete, si bien no respecto de un solo tema, sino de dos.

(Sr. Butler, Australia)

Mi delegación ha deplorado muchísimo -y pienso que puedo afirmar esto también en nombre del grupo de delegaciones occidentales- que se haya establecido un cierto vínculo entre los dos temas tratados en el documento, a causa del cual parece que el tema más difícil de adelantar ha entorpecido el adelanto del otro más prometedor.

El tema respecto del cual opino que podrían haberse logrado adelantos inmediatos es el de la preparación de los informes. Como usted y otros bien saben, el proceso en que estamos actualmente empeñados bajo su dirección está siendo tan difícil o detallado como anteriormente y una de las razones por las cuales el Grupo de los Siete, bajo la dirección del Embajador Fan, había decidido abordar inicialmente el tema de la preparación de los informes, así como el tema del establecimiento de órganos subsidiarios, fue porque se esperaba que se hubieran podido adoptar decisiones actualmente sobre la base de las recomendaciones del Grupo, que ya habrían podido aplicarse el presente año en la preparación de nuestro informe.

Otro motivo por el cual se decidió abordar así el informe, es decir, buscando una nueva base para su redacción, fue que el año pasado por estas fechas se había celebrado un debate en el pleno, suscitado por algunas sugerencias de que se reformara el proceso de preparación de informes, tras el cual la Conferencia acordó que modificaríamos las normas el presente año. Eso fue lo que se acordó concretamente y, como consecuencia de ese acuerdo, el Grupo de los Siete se reunió y elaboró las recomendaciones que figuran en el documento CD/WP.286. No puedo menos que unirle al Embajador de la India para deplorar nuevamente que la Conferencia no haya podido adoptar ninguna medida respecto de ese documento. No estoy de acuerdo con que se trate de un solo documento ni con que no hubiéramos podido adoptar medidas respecto de la parte relativa a la preparación de informes, pese a que actualmente no hayamos podido adoptar medidas respecto de la parte relativa a los órganos subsidiarios. Este fallo es tanto más lamentable por cuanto que, tal como acabo de mencionar, el año anterior a estas alturas habíamos acordado que el presente año aplicaríamos nuevos procedimientos para elaborar nuestro informe anual. Esperamos que este documento siga siendo válido y que podamos adoptar medidas al respecto en el futuro sin mayor demora.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Australia las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador Teja, representante de la India.

Sr. TEJA (India) [traducido del inglés]: Agradezco al Embajador Butler que comparta mi decepción por el hecho de que el documento presentado por el Grupo de los Siete no haya sido sometido al examen detenido que debiera haberse celebrado. Solamente deseo señalar a la atención de la Conferencia las recomendaciones del Grupo de los Siete ya que, por supuesto, siendo un miembro del Grupo no me corresponde interpretarlas por cuanto que nuestro Presidente ya hizo una declaración al respecto cuando presentó el tema, las opiniones que he expresado son mis opiniones en calidad de jefe de la delegación de la India.

Hablando en esta misma calidad, veo que el documento presentado con la signatura CD/WP.286 lleva un título claro que dice "Informe del Grupo de los Siete sobre la necesidad de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia de Desarme" y que en el párrafo 1 menciona algunas propuestas que fueron examinadas por el Grupo y en relación con las cuales presentó el informe. Si hubiera dos informes se habrían preparado dos documentos y, por lo tanto, no considero necesario que se insista en que se trata de un solo documento. Por supuesto contiene recomendaciones acerca de un tema. En un principio había cuatro aspectos y el presente año solamente se examinaron dos de ellos por falta de tiempo. Se examinaron precisamente estos dos aspectos a causa de la vinculación orgánica que existe entre los actos y la forma de realizarlos, entre lo que hacemos y la forma en que lo presentamos. Tal como dije anteriormente, considero que se debería dejar que el informe hable por sí mismo. Por supuesto, en virtud de su pertenencia a la Conferencia de Desarme, cada delegación tiene libertad de interpretarlo de la forma que considere adecuada, por mi parte desearía que la Conferencia hubiera dedicado más tiempo y más esfuerzos al tipo de cuestiones que ha planteado el Embajador Butler.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de la India su declaración.

No figuran más oradores en la lista de hoy, salvo el Embajador Fan, representante de China, que tiene la palabra.

Sr. FAN (China) [traducido de de la versión inglesa del original chino]: Muchas gracias, señor Presidente. Ante todo, en calidad de representante de la delegación de China, deseo felicitarle por haber asumido la Presidencia durante este mes extremadamente importante. La Presidencia de agosto es la más larga y la más importante por cuanto que este mes debemos

(Sr. Fan, China)

recapitular los resultados de nuestra labor. China y Francia disfrutaban de relaciones amistosas y muestras dos delegaciones han mantenido una estrecha colaboración, por consiguiente, me complace ver todo lo que se ha conseguido bajo su Presidencia. También espero que para finales del presente mes podamos hacer progresos positivos en la redacción del informe. Quiero aprovechar asimismo esta oportunidad para decir cuánto lamento que dos de nuestros distinguidos colegas, el Embajador Turbanski, de Polonia, y el Embajador Beesley, del Canadá, vayan a dejar la Conferencia. Ambos han trabajado aquí durante muchos años y han hecho grandes contribuciones. Una vez más expreso mi profundo pesar por su partida y espero que consigan toda clase de éxitos en sus nuevos puestos.

En segundo lugar, deseo decir algunas palabras en mi calidad de Presidente del Grupo de los Siete. El Grupo se reunió siete veces en un período de seis semanas y todos sus miembros hemos establecido buenas relaciones mutuas de trabajo. Deseo dar las gracias a los demás miembros, así como al Secretario General y a su Adjunto, por su colaboración. Gracias a esta colaboración hemos logrado este resultado, es decir, el documento CD/WP/286. Creo que durante nuestros debates todos nosotros actuamos con espíritu de colaboración y adaptación mutua. Por supuesto, cada uno hizo su propia contribución y, gracias a ella hemos podido preparar el documento de trabajo. Naturalmente, en calidad de Presidente del Grupo, espero también que la Conferencia de Desarme considere de manera positiva el documento en su sesión plenaria, ya que el Grupo lo ha adoptado por consenso. Entretanto, tampoco ignoro que cada delegación puede tener su propia opinión respecto del documento. A mi juicio, aun cuando no podamos lograr ningún resultado en el pleno de este año, hemos establecido una buena base para la labor futura. En lo que me concierne, tengo muchas opiniones personales y, sin embargo, para facilitar nuestra labor en el futuro y así obtener mejores resultados, creo que puedo reservarlas hasta que el Grupo de los Siete reanude sus trabajos.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de China su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra?

Tiene la palabra el Embajador Friedersdorf, representante de los Estados Unidos.

Sr. FRIEDERSDORF (Estados Unidos) [traducido del inglés]: Me considero obligado a responder brevemente a mi buen amigo el distinguido Embajador de la República Democrática Alemana, que esta mañana achacó a los Estados Unidos una parte muy importante de los problemas mundiales. Se refirió al comienzo de la producción de armas binarias por los Estados Unidos, acusó a los Estados Unidos de bloquear la celebración de un acuerdo sobre misiles con la Unión Soviética a causa de los misiles Pershing y dijo que estamos bloqueando la prohibición de los ensayos nucleares. Por supuesto, se trata de viejas acusaciones que ya se han mencionado con frecuencia en este foro y a las que he respondido también con frecuencia, sin embargo, con respecto al programa de armas binarias, simplemente quiero recordar a mi buen amigo el distinguido Embajador que, a mi juicio, debe saber que se trata de una respuesta moderada al abrumador aumento de las armas químicas a que se dedicó la Unión Soviética durante 17 años, pese a la moratoria unilateral iniciada por los Estados Unidos en 1969.

En cuanto a las negociaciones con la Unión Soviética sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio y la cuestión de los misiles Pershing, creo que está bien demostrado que la posición que han adoptado desde hace bastante tiempo los Estados Unidos es muy clara. Los Estados Unidos no tocarán los sistemas de terceros países o los actuales programas de cooperación con nuestros aliados en esas negociaciones bilaterales. En cuanto a las negociaciones con la Unión Soviética sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio, me limitaré a leer un extracto muy breve de un discurso del Presidente de los Estados Unidos al pueblo estadounidense pronunciado durante los últimos días en relación con esas negociaciones. El Presidente dijo:

"Espero que en los meses venideros podamos llegar a un acuerdo completo y verificable con la Unión Soviética sobre la reducción de las armas nucleares. Estamos consiguiendo auténticos progresos respecto de la eliminación mundial de toda una clase de armas nucleares, es decir, los misiles de alcance intermedio de los Estados Unidos y la Unión Soviética. Cuando propuse por primera vez esta idea a la Unión Soviética en 1981 no fue muy bien aceptada ya que de hecho abandonó las negociaciones en un momento determinado, pese a lo cual no desistimos. Hasta hace muy poco, la Unión Soviética había insistido en su derecho a mantener algunos de los misiles de alcance intermedio y, a mediados de

(Sr. Friedersdorf, EE.UU.)

julio, el Secretario General Gorbachov anunció que estaba dispuesto a renunciar a esa exigencia, lo que fue verdaderamente una buena noticia. Hemos llegado a esta situación porque en 1980 el pueblo estadounidense me confirió un mandato para reconstruir nuestras fuerzas militares. Así lo hice y hoy estamos viendo los resultados. Los soviéticos negocian hoy con nosotros porque lo hacemos desde una posición de fuerza. Será este un acuerdo histórico por cuanto que los anteriores acuerdos sobre control de armamentos se limitaban a poner un tope a los armamentos e incluso permitían aumentos. Este acuerdo reducirá el número de armas nucleares. Confío en que pronto veamos por primera vez en la historia mundial a dos países destruyendo realmente armas nucleares de sus arsenales.

Imagínense adónde ello podrá llevarnos."

En relación con la prohibición de los ensayos nucleares, si bien he expuesto con frecuencia nuestra posición en este foro, deseo reiterar al distinguido Embajador que los Estados Unidos creen que los ensayos nucleares son necesarios para mantener su capacidad de disuasión. Mientras que siga siendo necesaria la disuasión continuaremos con los ensayos.

Finalmente, dado que ha sido él quien ha planteado esta cuestión de los ensayos nucleares, sería una negligencia de mi parte no mencionar una declaración que se hizo en Wáshington el jueves pasado. El portavoz del Departamento de Estado Charles Redman, dijo que una explosión nuclear de ensayo efectuada a principios del presente mes por la Unión Soviética había proyectado desechos radiactivos a la atmósfera que fueron detectados más allá de las fronteras soviéticas, lo que constituye una violación del Tratado de Prohibición Parcial de los Ensayos de 1963. El portavoz dijo que los Estados Unidos habían comunicado su preocupación a la Unión Soviética por esta "falta de cumplimiento de sus obligaciones en virtud del Tratado", que era la segunda vez en este año que la Unión Soviética cometía un hecho tal y que el primer caso se había producido en febrero. El Sr. Redman dijo que la radiactividad detectada del ensayo realizado por la Unión Soviética el 2 de agosto, y todos debemos alegrarnos por ello, "no ofrece riesgos calculables para la salud, la seguridad o el medio ambiente". También dijo que "un ensayo nuclear soviético efectuado el 2 de agosto de 1987 en Nueva Zemliá había proyectado desechos radiactivos a la atmósfera". Menciono todo esto porque considero que uno de los objetivos de esta prohibición de los ensayos

(Sr. Friedersdorf, EE.UU.)

nucleares es eliminar de la atmósfera estos tipos de elementos radiactivos y proteger la salud de toda la población mundial y, me parece triste que este acontecimiento que se produjo el 2 de agosto no fuera anunciado a los pueblos que pudieran haber sido afectados por ese accidente hasta casi dos semanas más tarde.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de los Estados Unidos su declaración. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador Rose, representante de la República Democrática Alemana.

Sr. ROSE (República Democrática Alemana) [traducido del inglés]: Señor Presidente, he escuchado con la debida atención las observaciones hechas por mi buen amigo el Embajador Friedersdorf. No es mi intención tratar todos los aspectos que ha planteado, sólo quiero decir que en lo que concierne al Tratado sobre la prohibición completa de los ensayos de armas nucleares, creo que concordamos plenamente al describir la posición de los Estados Unidos al respecto.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Embajador de la República Democrática Alemana su declaración. ¿Algún otro orador desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética.

Sr. JARKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) [traducido del ruso]: Señor Presidente, en relación con la intervención del distinguido Embajador de los Estados Unidos de América, permítame que haga la siguiente declaración. En primer lugar, la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, E. A. Shevardnadze, y los problemas señalados en dicha intervención han puesto de manifiesto los puntos débiles de la actitud adoptada por los Estados Unidos con respecto a una serie de problemas que figuran en la agenda de la Conferencia de Desarme.

En segundo lugar, quisiera poner en conocimiento de los presentes la declaración de la agencia TASS en relación con las afirmaciones acerca de la propagación de sustancias radiactivas fuera de los límites del territorio de la URSS como consecuencia de la explosión nuclear de ensayo efectuada en la isla de Nueva Zemliá. En dicha declaración de la agencia TASS se dice, en particular, lo siguiente:

(Sr. JARKOV, (URSS))

"Al realizar la explosión nuclear en la isla de Nueva Zemliá se han adoptado todas las pertinentes medidas de seguridad que excluyen la posibilidad de que se produzcan precipitaciones radiactivas, de conformidad con las obligaciones contraídas por la Unión Soviética en virtud del Tratado de 1963 sobre la prohibición de los ensayos de armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. La población no se ha visto amenazada en ningún momento por los posibles efectos radiactivos, lo que ha quedado confirmado por los sistemas de control nacional de la URSS.

En relación con las interpelaciones formuladas a los órganos competentes de la URSS, se ha llevado a cabo una inspección exhaustiva complementaria que ha puesto de manifiesto que tras la explosión se produjo un escape de una cantidad insignificante de productos gaseosos que no condujeron a la formación de precipitaciones radiactivas. Ello excluye la posibilidad de que se produjeran precipitaciones radiactivas en cualesquiera Estados como resultado de la explosión nuclear realizada en la isla de Nueva Zemliá.

La Unión Soviética atribuye gran importancia a la observancia estricta y escrupulosa de las disposiciones del Tratado de 1963 sobre la prohibición de los ensayos de armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua, y considera que dicho instrumento contribuye poderosamente a la limitación de la carrera de armamentos. Los órganos soviéticos competentes adoptan invariablemente todas las medidas necesarias para dar cumplimiento a dicho instrumento internacional.

Nuestro objetivo consiste en la prohibición general y completa de los ensayos de armas nucleares. La Unión Soviética reitera su propuesta de que se inicien inmediatamente negociaciones sobre esta cuestión. Esas negociaciones podrían celebrarse en cualquier foro y en ellas participarían cualquier número de Estados. La cuestión de si habrá o no habrá explosiones nucleares depende ante todo de los Estados Unidos de América. Son ellos quienes deben dar la respuesta."

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de la URSS su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?

(El Presidente)

Antes de concluir la sesión plenaria, quisiera recordar que en nuestra última sesión plenaria el Excmo. Embajador Nazarkin, representante de la Unión Soviética, pidió que la Conferencia adoptara antes de terminar el período de sesiones anual una decisión de principio para establecer, a comienzos de su período de sesiones de 1988, un grupo ad hoc de expertos científicos que se encargaría de presentar a la Conferencia recomendaciones sobre las estructuras y funciones de un sistema de verificación para un posible acuerdo sobre la prohibición de los ensayos nucleares. Tengo entendido que se están celebrando consultas sobre la propuesta del representante de la Unión Soviética. Espero que esta propuesta sea examinada en las reuniones de los grupos mañana por la mañana para que podamos ocuparnos de ella.

Debo informarles asimismo que los trabajos de determinados comités ad hoc no se ajustan al calendario previsto. Como ustedes saben, la Conferencia no puede celebrar sesiones nocturnas ni durante los fines de semana, con servicios técnicos, por motivos de las limitaciones presupuestarias a que hacen frente las Naciones Unidas. Ahora bien, nos estamos acercando al final del período de sesiones y solamente nos quedan nueve días de trabajo efectivo. Todavía debemos examinar las partes técnicas de los informes a la Asamblea General, aprobar los informes de los órganos subsidiarios, examinar también los párrafos de fondo sobre los temas de la agenda respecto de los cuales no se han establecido órganos subsidiarios y adoptar otras decisiones. Estoy seguro de que puedo contar con su cooperación en los próximos días para terminar nuestros trabajos de conformidad con lo previsto.

Como les había anunciado en la sesión plenaria del jueves, cuando termine la próxima sesión plenaria, presentaré a la Conferencia para que adopte una decisión al respecto, las recomendaciones que figuran en el párrafo 17 del informe del Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos, relativas a las fechas previstas para el período de sesiones siguiente del grupo ad hoc, del 7 al 18 de marzo de 1988.

Quisiera recordar también que, después de la reunión informal que celebraremos inmediatamente después de la sesión plenaria para examinar los informes a la Asamblea General, el Comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías de seguridad a los Estados no

(El Presidente)

poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas se reunirá en esta misma sala.

Por último, debo informarles que durante la sesión plenaria del jueves, la Conferencia tendrá como primer orador al Excmo. Sr. Sten Andersson, Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia. Como ya he dicho anteriormente, me permito sugerir que comencemos la sesión a las 10 en punto a fin de facilitar los arreglos relativos a la visita del Ministro.

Antes de concluir esta sesión, tiene la palabra el Embajador Butler, representante de Australia.

Sr. BUTLER (Australia) [traducido del inglés]: No prolongaré mucho las deliberaciones. He escuchado su pedido de que cooperemos en la preparación del informe y, desde luego, puede usted contar con las seguridades de la cooperación de mi delegación en esa tarea.

He pedido la palabra debido a que usted destacó una propuesta presentada por la delegación de la Unión Soviética. Se lo agradezco. Por supuesto, se trata sólo de una de las diversas propuestas que se han presentado a la Conferencia y, en este contexto, quisiera subrayar el hecho de que mi delegación ha propuesto que la Conferencia adopte una decisión el presente año sobre el establecimiento de una red mundial de vigilancia sismológica.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Australia su declaración. La sesión próxima plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el jueves 20 de agosto a las 10 horas.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.